

Matar a un poeta

Raúl Rivero

Es muy hermosa la muerte de un poeta
Lo recuerdan sus viudas
más piadosas
Hay muchas flores
y ofrendas oficiales
y los compinches de bares y cantinas
lo evocan en las barras habituales
con oleadas de rones melancólicos

Es excelente la muerte de un poeta
Porque podemos recordarlo
con poéticos discursos
donde se disimulan con tinta de notario
las odiosas manías que acosan a esos seres

Un poeta muerto permite que miremos
condescendientemente sus atrocidades
Se le perdonan los escándalos públicos,
su amor por los aviones comerciales,
el abandono de sus hijos,
la fidelidad a los alcoholes
y su vocación de perdulario
Las pocas irreverencias permitidas
se convierten en leves pecadillos
y las dudas, los traspies,
esas borrascas,
la sospecha, lo oscuro, lo sombrío
bajan en el ataúd con él
prendido en el alfiler de la corbata

Es maravillosa la muerte de un poeta
Enseguida surgen testimonios redactados
por un íntimo enemigo
y los atribulados editores de revistas
garantizan el número que viene
Tenemos además
un nombre nuevo

para instaurar un premio literario
y otra fecha para relleno en los periódicos

Una muchacha de provincia
ajada y sin jardín
por unos versos malos
en su caja de música
llora el viernes como nunca
por el destino
de la protagonista de la telenovela

Pero es bellisima la muerte de un poeta
porque la muerte es una celada del amor terrestre
Cuando se ha muerto un poeta
siempre hay alguien alegre
en una estancia deshabitada de ternura

Es imprescindible la muerte de un poeta
porque sus cantos a la patria se liberan
y quedan fuera del dominio autoral
los poemas que escribió a sus mujeres
Claro
es mucho más difícil
abandonar con naturalidad las rosas secas,
visitar el zoológico
y cortar los crisantemos,
recoger los vidrios,
mirarse en los espejos
y ocultar en las gavetas
o en otros intersticios los amores frustrados

Pero siempre es mejor un poeta muerto
Nos queda limpia toda su poesía
y nos libramos del conflicto diario
de convivir con un hombre que ama la vida
desastrosamente
un hombre que no quiere la muerte
ni en poesía.